

# El anuncio de la fe en una Europa multirreligiosa (Encuentro del Equipo Europeo de Catequesis)

---

*LLUÍS DIUMENGE\**

Budapest acogió, del 26 al 31 de mayo, el Encuentro del Equipo Europeo de Catequesis. Más de medio centenar de personas que trabajan en 17 países se han cuestionado acerca de: *¿Qué anuncio en Europa en un contexto de diálogo pluralista y plurirreligioso?*

El lugar –Hungria– provoca en la mayoría un desplazamiento mental. Obliga a tomar distancia respecto a los parámetros habituales y a las evidencias culturales. Pluralidad y diferencia anidan en el corazón de Europa. Pensamos que Europa es el centro del cristianismo únicamente porque nuestra memoria histórica es corta. Hungría no fue cristianizada hasta el año 1000. La coronación de san Esteban, celebrada el día de Navidad con una corona enviada por el papa Silvestre II, simboliza la adhesión del reino húngaro a la cultura política y religiosa de Europa Occidental.

San Zenón, el misionero africano que convirtió a la población de Verona al cristianismo, y cuya imagen bizantina, negrísima y africana, le rinde homenaje en la iglesia que lleva su nombre, se habría quedado atónito ante la idea

---

\* Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas «San Pío X».

de que el cristianismo se pudiera considerar una fe europea. En realidad, los cristianos africanos y asiáticos tienen sobradas razones para pensar que, a la vista de su posterior historia política y social, Europa no llegó nunca a ser cristianizada más que superficialmente.

La Europa plural apareció en el horizonte de nuestros intercambios desde el primer momento. Somos conscientes de vivir en un mundo complejo y diferente que cambia el contexto de la catequesis. La emigración incrementa la diversidad. El entorno exterior provoca tensión en el interior de las personas. Todo ello influye en el acto de fe: libre, más personal, más abierto al diálogo. Cuando hemos rezado el «Padrenuestro», cada cual en su lengua, alguien en el grupo oraba en lengua árabe.

Conviene aplicar a Europa una doble lente histórica y teológica. Pese a algunos logros palpables, es demasiado pronto para celebrar la ampliación del pasado 1 de mayo y para fáciles profecías optimistas.

¿Va a ser esta Europa más *cristiana* que la antigua? ¿Qué ha de pedirle el mundo a Europa, y cómo deben entenderse los europeos en esta nueva encarnación política? ¿Qué es Europa, después de todo? Nuestro modo de concebir Europa desempeñará un papel muy importante en lo que Europa llegue a ser, y en este punto entramos en cuestiones de fe e historia. Ofrecer buenas preguntas es un buen comienzo.

La estructura del encuentro abarcó tres conferencias, cuatro experiencias pastorales, trabajos en grupo e intercambios personales amén del acercamiento a la realidad de un país capaz de enamorar.

## **Educación en una Europa diversificada**

Elzbieta Osewska, profesora de Catequética y Teología Pastoral en la Universidad de Varsovia, inició los trabajos con el verbo *educar*. Otras

expresiones aludirían a *proyecto, iniciativa, modelo educativo*. La situación hodierna aparece marcada por las heridas del pasado.

Uno de los principales desafíos de la Unión Europea estriba en crear una identidad europea. Si en el pasado la pertenencia religiosa/cristiana garantizaba el consenso en el continente, hoy este cristianismo fenece ante nuestros ojos. La aspiración mayor tiene que ver con la autonomía personal, la libertad democrática, la seguridad socioeconómica, la independencia financiera y el acceso ilimitado al mercado de consumo.

La expresión *raíces cristianas* se ha invocado como bandera con la cual medir la docilidad de los países, de los partidos y de los políticos ante una petición perfectamente legítima de la Santa Sede. La nueva unión político-económica ha decidido abstenerse de mencionar el cristianismo en su constitución, prueba del distanciamiento deliberado de la sociedad secular respecto a su pasado religioso. Ahora bien, la historia de Europa no tiene sentido sin la historia del cristianismo, con todas sus fuerzas y flaquezas. La realidad de 2004 no modifica la parte más sensible de un cuadro que, en lo tocante a repensar Europa, sigue todavía enteramente por pensar (cf. Alberto Melloni, «Imágenes y retos de Europa para la Iglesia: una perspectiva histórica sobre el catolicismo», *Concilium*, 40, 2004, 197-208).

Cabe preguntarse, por otra parte, qué quiere decir *identidad europea*. Vistas las elecciones del 13 de junio (la participación española fue del 46 % y en los nuevos miembros quedaba en el 28 %), ¿qué significa ser ciudadano europeo? ¿Cómo construir una identidad que tome en consideración el pasado cristiano?

Subrayaría los diversos movimientos en la diversificación con las consiguientes repercusiones en el ámbito educativo.

Al presentar la realidad europea miró en el espejo de su Polonia natal. Con lucidez y profundidad de conocimiento aludió a los hechos que conciernen a

los cambios en los diversos niveles: económico, político, social, étnico, cultural, religioso, así como a la interacción que se opera entre los mismos.

La densidad de perspectivas que entreabrió al referirse a la educación reclama reflexión pausada y debate a fondo. Y, muy especialmente, desarrollar la responsabilidad crítica que posibilite a las personas aventurarse en su proceso existencial.

Las instituciones escolares y universitarias, los programas y títulos, trascienden fronteras nacionales y marcos de distintas confesiones. Necesidad de promover la comprensión recíproca y el principio de neutralidad. ¿Existe espacio para la diversificación educativa según las convicciones religiosas, pedagógicas, filosóficas y personales? La tendencia a situar la religión en la esfera privada subraya la relatividad de las convicciones religiosas. ¿Quién goza de autoridad en educación? ¿Quién ayudará a los jóvenes a discernir los valores de diferentes modelos? Promover la identidad, el valor y la dignidad del hombre y de la mujer. Todo ello ha de tener muy presente el hecho de restaurar la verdad histórica. Un término como *reconciliación* aflora espontáneamente. La han vivido ya Francia y Alemania cuando nació el proyecto europeo. En la hora de la ampliación es preciso visitar la memoria común, inclusive el problema de las minorías en Europa Central. La unión entre los pueblos es, simultáneamente, unión de memorias a menudo muy diferentes.

### **Teología del diálogo**

Tema confiado a Mihály Kránitz, Vicerrector de la Facultad de Teología de la Universidad de Budapest, quien lo abordó desde el horizonte cultural, histórico y catequético. El punto de partida fue la experiencia de la Iglesia primitiva y llegaría hasta la *Carta ecuménica* firmada en Estrasburgo (2001). El periplo, a través de los siglos, evoca la existencia de varias prácticas eclesiales en clave de diálogo. Se echó de menos

el silencio sobre el proceso de cristianización de Hungría y la aportación teológica.

Lagunas que se intentaron colmar en los grupos de reflexión. La palabra *diálogo* admite acepciones varias. Hay un diálogo en la vida, en las obras, en la espiritualidad. Entonces, va más allá de la simple intelectualidad.

Con la propia identidad cristiana entramos en diálogo *con* alguien. Para hablar de Dios *con* alguien hemos de tener presente una serie de cualidades: reconocimiento del otro, igualdad, curiosidad y ganas de aprender, a nivel de sentimientos y gestos, autoformación que permite descubrir nuevas cosas cada día, esperar lo inesperado. Como punto de partida existe la fraternidad humana que nos aglutina. ¿No tendría también particular interés explorar la postura del diálogo que puede existir *entre* personas y *entre* creyentes?

El diálogo afecta al ser del hombre, a la naturaleza del hombre, a la esencia de la fe y de Dios mismo. ¿Se puede dialogar sin la presencia del rostro del otro?

La naturaleza de la fe cristiana es histórica y relacional, características que fundan la identidad cristiana como identidad dada y *abierta* y, por consiguiente, *dialogal*. Existe como identidad inclusiva (soy yo mismo en la medida en que soy hermano/hermana de todos y me comprometo para que cada uno sea él mismo). La identidad, finalmente, requiere que sea *narrativa*. La única posibilidad de anunciar la verdad cristiana es la de narrar lo que hemos llegado a ser por la gracia de Dios. El testimonio de la experiencia de la propia vida ha de revestirse de autenticidad. Se adivina que el diálogo no es ninguna estrategia comunicativa, algo que decir a los demás. Se trata más bien de formar una Iglesia que, por la vida, sea cuerpo que se puede tocar, experimentar, gustar. Si no hay testimonio de comunidades cristianas, no se puede hacer catequesis.

## ¿Qué catequesis para una identidad cristiana abierta al diálogo?

Henri Derroitte, profesor de Teología en la Universidad de Lovaina, deleitó por su testimonio personal y por la densidad expositiva. Pude valorarlo todavía más a través del intercambio personal y la comunicación en el grupo de lengua francesa.

Aludió, de entrada, al excelente documento de la Asamblea de Obispos de Quebec (2004), *Jésus Christ chemin d'humanisation*, que brinda cinco definiciones sobre la catequesis. Hoy la reflexión catequética se amplía a nuevas dimensiones vitales: apertura, misión, evangelización, diálogo. Son cuestiones fundamentales: establecer el nexo entre el primer anuncio misionero y la catequesis de iniciación; ver el vínculo existente entre propuesta de fe y encuentro tolerante con adeptos de otras filosofías o religiones.

A partir del Sínodo de los Obispos (1977) la catequesis encara un doble reto: formar en los catequizandos la identidad cristiana de bautizados, de creyentes y de miembros de la Iglesia e iniciarles en el encuentro y diálogo con todos. ¿Cómo construir un proyecto de catequesis que permite un auténtico encuentro con el Cristo de los Evangelios, velando al mismo tiempo por aprender y dialogar con otras tradiciones filosóficas y religiosas?

Estructuró su exposición en torno a cuatro ejes. El primero, enfoca la catequesis y la profesión de fe. Existen varias opciones para que la catequesis permita el descubrimiento concreto de la vida cristiana en un mundo plurirreligioso. Ha de ser cristocéntrica, testimonial, profética y actuada en dimensión pública. A renglón seguido incidió en la catequesis y las exigencias del diálogo que no puede hacerse en el aislamiento, debe clarificar los vínculos que promueve entre la misión de la Iglesia y la misión de Dios, centrado en lo nuclear de la fe y todo ello, con humildad, para dejarse enseñar por los demás.

Las consecuencias de este vínculo catequesis-diálogo constituyen el tercer eje. Para que el diálogo forme parte, de manera integrada de la estrategia educativa, es preciso que permita informar sobre el *otro* en presencia del *otro*, mientras el *otro* se informa sobre nosotros en nuestra presencia. El diálogo exigirá tiempo, cultura del debate, maduración permanente de la fe, verificación en lo vivido. Junto a los servicios que las comunidades ofrecen, importa sobremanera ofrecer espacios de encuentro, de formación, de intercambio concebidos como servicio público de sentido en donde las propuestas cristianas son formuladas. Esto supone lugares abiertos a la libre circulación de la palabra y que honren diversos caminos que sigue el creer de nuestros contemporáneos: estima de sí, interés por el *otro*, lucha en instituciones justas y solidarias, educación de los niños, fidelidad a compromisos, búsqueda del sentido y el porqué de las cosas...

El nuevo *Programa de religión católica* de las escuelas secundarias belgas francófonas habla de *diálogo interconviccional* con preferencia al diálogo interreligioso. Está iniciándose y se estructura en torno a cinco niveles: motivación, documentación, discernimiento crítico, reapropiación (síntesis) y evaluación.

## **Mosaico de experiencias**

Las experiencias presentadas querían iluminar la educación en valores a partir de la enseñanza religiosa escolar, la catequesis parroquial y la comunión ecuménica. Faltó hacer hincapié en la función educativa de la familia.

Cada contexto, desde Italia a Hungría pasando por Alemania y Rumanía, brindaba su peculiaridad.

Werner Simon aludió al contexto multicultural y multirreligioso de Berlín con 360 comunidades y grupos que pertenecen a una determinada religión. La enseñanza religiosa escolar no es obligatoria. La religión debe ser enseñada

por personas cualificadas en posesión de un título de escuela superior o de facultad. Presentó un modelo como especialidad – materia en el marco de la formación religiosa, filosófica e ideológica de la escuela.

La situación de los jóvenes en la sociedad húngara polarizó la atención de los participantes. Kató Csaba cargó el acento en la responsabilidad del comunismo con la consiguiente pérdida de valores a nivel familiar, comunitario y de identidad cristiana. En un primer momento, los jóvenes sintieron la atracción de las sectas y de la nueva era. La catequesis parroquial afronta el miedo, la indiferencia y el señuelo del materialismo. Paulatinamente, la juventud descubre sus propios valores y la necesidad de ponerlos al servicio de los demás.

Cultivar la identidad grecocatólica en el contexto pluralista de Transilvania fue el cometido de Nicoleta Maldovan. Ofreció una magistral visión geohistórica de Rumanía. Con un 10 % de fieles, la Iglesia grecocatólica se juega el futuro en el seno de la sociedad a un doble nivel: el de la enseñanza religiosa y el compromiso social. La cultura religiosa, respetando la identidad de cada confesión, ha de poder ser propuesta a los jóvenes en el espacio público de la escuela.

Enzo Biemmi presentó una sinfonía de celebraciones cristianas que tiene como objetivo la formación cristológica ecuménica a partir de la riqueza de las Iglesias Cristianas presentes en Verona. Responde a la necesidad de dar un nuevo impulso a los intercambios ecuménicos para que cese el escándalo de la división. Aspira a descubrir la riqueza de las diferentes tradiciones. El enriquecimiento es la resultante de la relectura, a varias voces, de los mismos acontecimientos de la fe, como patrimonio común de los cristianos. La experiencia reúne periódicamente alrededor de medio centenar de personas. Al hallarse en el segundo año de existencia, resulta prematuro preguntarse por la incidencia que tiene en el compromiso social.

## Trabajo en grupos

Se constituyeron cuatro grupos aglutinados en lengua alemana, italiana y francesa (dos). Amén del conocimiento más profundo entre los integrantes, facilitaron la profundización en torno a las oportunidades, dificultades y objetivos de la educación en una Europa plural.

Tres palabras clave, en nuestra reflexión, resultaron particularmente inspiradoras: *diversidad – identidad – verdad*.

La *diversidad*, íntimamente ligada al diálogo, evocó con fuerza el testimonio de Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II. Europa fue siempre multirreligiosa. Y, sin embargo, Europa tuvo y sigue teniendo importancia como el continente cristiano por antonomasia.

Aceptar la presencia fáctica de las otras religiones en la Europa cristiana, es decir, percibir las en su propia realidad y su diferencia, y no tolerarlas, en el mejor de los casos, como fenómenos extraños.

Un primer paso consiste en aprender a conocer la *diversidad*. El cristianismo recibe, mediante la presencia de las otras religiones en Europa, la oportunidad de dar testimonio de sus principios a través del diálogo y de la libertad creadora (cf. Thomas Bremer, «El cristianismo en una Europa multirreligiosa», *Concilium*, 40, 2004, 287- 296).

La *identidad* volvía una y otra vez. El declive hodierno del cristianismo no significa el fin del mismo, sino el final de un tipo determinado de ser cristiano. Hay quien habla de *exculturación* de la Iglesia en sus vínculos con la sociedad que ha fecundado hasta época reciente (cf. Danièle Hervieu-Léger, *Catholicisme, la fin d'un monde*, Bayard, París 2003, 336). El fenómeno obedece no sólo a la disminución de efectivos, sino también a la dificultad de decir lo nuclear de la fe.

La pertinencia de los análisis sociológicos resulta incontrovertible, aunque molesta. Más allá del dato estadístico, la Iglesia ha conocido en su trayectoria histórica momentos en que tuvo que oponer fuerte resistencia a normas y valores que le parecían incompatibles con su mensaje. La cuestión fundamental es saber si seremos capaces de mantener una vida cristiana en sintonía con la fe que profesamos y con el seguimiento de la causa del Reino de Dios que anunció Jesús de Nazaret.

Conviene mostrar la permanente actualidad del misterio cristiano y la absoluta necesidad de hacerlo creíble. En resumen, se trata de reconstruir el cristianismo para que sea factor de humanización, de libertad, de justicia, de paz y de fraternidad en un mundo secularizado.

El término *verdad* evoca las posibilidades de que goza la escuela en este campo. Caben cinco posibilidades educativas: no existe ninguna formación; se da formación de una sola religión; se imparte formación multirreligiosa; formación confesional («soy cristiano... pero hay otras maneras de vivir»); diálogo entre personas de diversas religiones que hablan ante alumnos (desaparece la figura del experto que habla de todas las religiones).

### **Organización ejemplar**

Desde la cordial acogida en el Hotel Agro con el libro-obsequio *Iglesias católicas en Hungría*, hasta la clausura con una espléndida degustación del *Tokaj*, «el vino de los reyes y el rey de los vinos», todo ha resultado exquisito.

Un equipo de siete personas, animado por el Dr. György Udvardy –recién consagrado obispo auxiliar de Budapest–, preparó minuciosamente programa, horarios y documentos en tres lenguas. Sin ribete alguno de triunfalismo, todo salió a la perfección.

Cada día, amén del trabajo, existía algo reseñable para ayudar a los participantes a imbuirse de la realidad húngara, a caballo entre la incertidumbre y la esperanza.

El jueves, paseo nocturno por el Danubio para saborear la historia y leyendas de la ciudad. El Parlamento, de estilo neogótico, domina la ribera de Pest. Los diversos puentes que se cruzan evocan las más variadas vicisitudes: Cadenas, Libertad, Isabel, Margarita. Haciendo memoria de los santos que allí florecieron: Esteban, Gerardo, Ladislao, Isabel, Margarita...

El viernes permitió la visita a la ciudad antigua de Buda para celebrar la Eucaristía en la iglesia de Matías. Debe su nombre al monarca renacentista Matías Corvino, y es considerada por los húngaros como lugar santo de la nación. El interior está adornado con frescos magníficos que ilustran la vida de los santos. Junto a la iglesia, se alza el Bastión de los Pescadores, edificio neorrománico que remata en siete torres que simbolizan las tribus magiares que conquistaron el país.

La tarde del sábado se dedicó al turismo. Una visita de la capital, guiada y excesivamente rápida, permitió acercarnos a la Plaza de los Héroes dominada por la gran escultura de György Zala que representa a Árpád y los jefes tribales. Detrás de ella, el Panteón acoge bajo sus arcos a los héroes. Al norte, se encuentra el colosal Museo de Bellas Artes.

Con holgura pudimos pasear y disfrutar de Szentendre —a 20 kilómetros—, antiguo pueblo serbio, muy pintoresco y con numerosas galerías de arte. Muestra evidente de su cultura son las bellísimas iglesias ortodoxas. Destaca, en particular, Blagovestenska con un magnífico iconostasio cubierto de iconos.

Aquella tarde, a orillas del Danubio, tenía lugar la fiesta del Partido Liberal. Me llamó la atención la presencia de muchos bebés en brazos y hombros de los papás. La posterior cena en el restaurante Rab Ráby permitió proseguir el intercambio sobre la experiencia vivida.

El domingo de Pentecostés, los miembros del Equipo Europeo de Catequesis nos dividimos en dos grupos para celebrar la venida del Espíritu. Un grupo lo hizo en una Parroquia de Focolarini.

Personalmente opté por asistir a la Parroquia del Inmaculado Corazón de María. Se caracteriza, a las nueve de la mañana, por la presencia mayoritaria de niños y jóvenes con sus familias. Todo sorprendía: la cantidad de niños y niñas sentados en bancos, sillas y en el suelo, acompañados de monitores; las miradas, llenas de atención, dirigidas hacia el altar; la homilía del joven párroco sirviéndose de marionetas para vivenciar la experiencia del Espíritu; los signos y ofrendas del ofertorio; las campanitas que los niños hacen sonar en la consagración; la armonía de los cantos; el sorteo de chocolatinas al concluir...

El sentir compartido fue de valorar en grado sumo la experiencia. Si la catequesis se preocupa del itinerario de fe de cada persona, se requiere la mediación de comunidades cristianas en las que cristaliza la identidad en perpetuo devenir. Fue para todos un auténtico Pentecostés. Permitió conocer, tocar, gustar la siembra que dota de vitalidad a los creyentes. Un género nuevo de personas que no viven de añoranza, sino que testifican con sencillez evangélica.

Posteriormente pudimos, por grupos lingüísticos, visitar la comunidad adjunta de las Hermanas de la Society Devot to the Sacred Heart, integrada por cuatro personas de otras tantas nacionalidades. Permitió vislumbrar las tareas formativas a nivel parroquial y su proyección social.

### **Para seguir la reflexión...**

El lunes 31, al partir, empieza la tarea de recapitular e imaginar el futuro.

La exigencia de diálogo que proviene de la situación diversificada y multirreligiosa de Europa reclama una manera diferente de autocomprensión

de la identidad cristiana y, más radicalmente, un estilo distinto de ser cristianos sin abandonar un ápice el compromiso con la realidad.

Todo ello ha de convertirse en impulso para entrar y permanecer en un tiempo de desestructuración y reestructuración que afecta a la experiencia de lo que la Iglesia, cada Iglesia, ha considerado hasta el presente como cristiano. Invitación a la creatividad, a la búsqueda de una identidad que nos precede. Identidad abierta que Dios nos prepara a través de nuestra cultura.

El diálogo es el gozo de permitir al otro ser otro respecto a uno mismo, no simplemente en el registro de la tolerancia, sino de la pasión para salvaguardar al otro en su especificidad y diferencia.

El gusto y la alegría de proteger las diferencias es quizá la nueva manera de ser cristiano, de testimoniar el Dios de Jesucristo y de contribuir a lo que Espíritu está a punto de crear en la historia: un mundo de hermanos y hermanas, hijos del mismo Padre.

La necesidad de dar respuesta a nuevas demandas y retos lleva a replantearse el análisis de la situación y los objetivos de acción para encontrar una nueva posición en la polaridad *identidad-relevancia*. ¿Cómo difundir el rumor de felicidad del Evangelio en situación occidental y mundial contemporánea?

El camino, largo y apasionante, invita a seguir profundizando. Temas posibles para el próximo encuentro: biblia y catequesis; catequesis de comunidades; catequesis familiar y parroquial; catequesis intergeneracional; catequesis de la religiosidad popular; catequesis e indiferencia religiosa... ¿2006 en Austria, Holanda...?